

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
Algunos daños colaterales del multiculturalismo

Autor/es:
Alonso García, Luis

Citar como:
Alonso García, L. (2002). Algunos daños colaterales del multiculturalismo. La madriguera. (51):103-104.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42104>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



una pequeña parte de la producción mundial anual de largometrajes. En este sentido, instan a una urgente multiculturalización de los planes de estudio de los cursos universitarios de cine que permita tomar en consideración el cine del Tercer Mundo no como los parientes pobres del cine de Hollywood o un apéndice del cine del Primer Mundo, sino como parte integrante del cine mundial.

Multiculturalismo, cine y medios de co-

municación tiene una clara función exhortativa: su lectura ha de servir para que el lector (que también es espectador, televidente... pero ante todo habitante de este planeta) tome conciencia y cambie su manera de ver y pensar el mundo. Sin embargo, estudios como el que llevan a cabo aquí los autores deberán recorrer aún un largo camino para lograr erosionar el eurocentrismo, pensamiento prácticamente endémico hoy en día. No hay

más que ver el relato interesado que los medios de comunicación nos transmite del conflicto entre EEUU y Afganistán: los buenos luchan contra los malos en un escenario que recuerda al lejano oeste mientras que a Bin Laden se le busca *dead or alive*. Mientras, desde las más altas y visibles colinas, Shohat y Stam nos hacen urgentes señales de humo.

Gloria Fernández Vilches

ALGUNOS DAÑOS COLATERALES DEL MULTICULTURALISMO

LIBROS EN LA MADRIGUERA

Nuevos Conceptos de la Teoría del Cine: estructuralismo, semiótica, narratología, psicoanálisis, intertextualidad

Robert Stam / Robert Burgoyne / Sandy Flitterman-Lewis (1992)

Barcelona, Paidós, 1999.

Teorías del cine: Una introducción

Robert Stam

Barcelona, Paidós, 2001

Nuevos Conceptos de la Teoría del Cine es una presentación ordenada, inteligente y legible del actual "vocabulario" teórico con el que pensamos y hablamos del cine. Más allá del simple diccionario que invoca el título original: *New Vocabularies in Film Semiotics*. Seiscientos términos, según el prólogo, que en realidad forman una exposición razonada del origen y devenir de los conceptos que las teorías «de» o «sobre» el cine han generado en los últimos cuarenta años, desde el impulso original de la semiología fílmica. Dividido en cinco partes autónomas, las más redondas son la dedicada a "los orígenes de la semiótica" (escrita por Robert Stam, coordinador a su vez de la obra) y la centrada en el "psicoanálisis" (debidamente a Sandy Flitterman-Lewis); ésta última, un verdadero ejercicio magistral de aplicación y clarificación de los conceptos y estudios psicoanalíticos en torno al cine. Frente a ellas, la tercera parte sobre la "narratología fílmica" (escrita por Robert Burgoyne) queda algo deslucida por su a veces excesivo desorden y dificultad, aspectos ambos que contradicen

el aliento didáctico que insufla la obra.

Lo más curioso, sin embargo, es el carácter no excesivamente acabado de la segunda y la quinta parte: "la semiología del cine" y "desde el realismo a la intertextualidad", ambas escritas por el mismo Stam y centro de la obra si nos atenemos al título original. Pero su tema y enfoque no son los enunciados en el prólogo de la obra. Frente al vocabulario general y el panorama global propuesto, Robert Stam nos presenta un desequilibrado acercamiento al conjunto de los conceptos planteados por la semiología, tanto en sus años dorados (entre los sesenta y los ochenta del siglo pasado) como en sus años amargos (a partir de la crisis pos-estructuralista). Stam dedica, por ejemplo, demasiadas páginas y consideraciones a la fallida "gran sintagmática" de Metz o al eterno "problema del realismo" y escasas páginas y atenciones a los conceptos y vías de trabajo planteados en estos años a partir del sonido en cine, de la composición plástica o del cine primitivo.

Una primera razón de la debilidad de

estos dos capítulos es, quizás, su redacción excesivamente respetuosa con la cronología histórica, que anula un planteamiento más vivo y teórico de los conceptos planteados. Pero este *historicismismo* esconde algo más profundo y menos inocente. Como en el caso de *Teorías del Cine: una introducción*, Stam hace una lectura parcial y subjetiva del material sobre el que dice proponer una mirada global y objetiva. [Para una discusión centrada en su historia de las teorías, véase nuestra reseña en el nº 15 de la Revista *Secuencias*]. Sin lugar a dudas, se trata siempre de una mirada y una propuesta pertinentes, excepto por la distancia entre los objetivos declarados y los resultados explícitos. El efecto final resulta así paradójico, pues Stam se empeña en hablar de cosas (los conceptos de la semiología fílmica, la historia de las ideas cinematográficas) que en realidad parecen sólo interesarle por aquello a lo que sirven o a lo que conducen: el estudio del cine como un discurso más en el que el individuo forma su identidad a través del juego de deseos, conocimientos

y experiencias movilizados en la práctica social. Éste es, claro está, el tema único y exclusivo de la segunda de sus tres obras traducidas al castellano, contemporánea por redacción a las aquí reseñadas: *Multiculturalismo, Cine y Medios de Comunicación: crítica del pensamiento eurocéntrico* (1994, en colaboración Ella Shohat. Barcelona, Paidós, 2002; véase página contigua de *La madriguera*), obra sin duda interesante, pero en la cual el cine sólo es un medio –todo lo ejemplar que se desee– en el que analizar otros mensajes y contenidos.

Nada tenemos que oponer a los estudios culturales o multiculturales sobre el cine y los medios. A su través viene a reconocerse y explorarse el papel esencial de las prácticas y los medios culturales en la configuración de lo social, algo que ciertos teóricos sociales parecen no acabar de descubrir o de aceptar. Sería además estúpido cargar sobre tal enfoque la culpa de su actual ascenso y dominio en el panorama académico, tal como antaño se hizo con la semiología (y aún se hace en el ambiente universitario

español; de ahí el cambio del título en su traducción castellana). El problema surge, sin embargo, cuando fruto de dicho dominio y moda, determinados autores se permiten re-escribir la historia y teoría del cine desde su particular y parcial enfoque. Esa es exactamente la operación que Robert Stam borda magistral y ladidamente tanto en *Teoría del Cine* como en *Nuevos Conceptos...* De la historia de las ideas cinematográficas, toma sólo aquéllas que conducen a su idea multicultural del cine, muy en consonancia con parte de la práctica cinematográfica actual pero no con toda la experiencia pasada y presente del cinematógrafo. De la teoría del cine hace sólo un instrumento metodológico para el análisis de los contenidos socio-culturales que configuran la identidad del individuo en los tiempos modernos.

Es preciso reconocer el valor y beneficio de esta "instrumentalización" del corpus conceptual generado por la semiótica. Conlleva un reconocimiento explícito de la validez del trabajo realizado en torno a losl –por muchos tan denostados–

signo, discurso y texto filmicos. Sin lugar a dudas, el "lenguaje" con el que se habla del cine y del audiovisual es el lenguaje formalizado por la semiología, lo acepten o no sus detractores. Pero dicha "instrumentalización" también conlleva, en manos de Stam, un efecto negativo, muy visible en el conjunto de las obras del autor. Al considerar el "vocabulario" de la semiología sólo como un instrumento para otros fines (el estudio multicultural) se provoca una falsa sensación de cierre en la investigación de cómo funciona el medio filmico del que dicho vocabulario es un metalenguaje. Quizás los multiculturalistas necesiten pensar y proclamar que sus instrumentos de análisis están acabados y completos. Pero *Nuevos Conceptos...* es la demostración palpable para comprobar hasta que punto la teoría del cine sigue siendo un campo abierto de discusión. Entre otras cosas, porque desde dicho campo debe suministrarse el vocabulario con el que otros acercamientos hablen de y piensen el cine.

Luis Alonso García

b o l e t í n d e s u s c r i p c i ó n

TOPO

EL VIEJO

Deseo suscribirme a *El Viejo Topo* por un año empezando a recibir el número
El importe lo haré efectivo con:
 Adjunto cheque bancario.
 Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros sita en España (en este caso rellene el boletín adjunto).

Entidad Agencia Dg Núm. cuenta

Contra reembolso (más gastos de envío).
 Por giro postal núm de fecha
 Transferencia bancaria*
 Tarjeta Visa Tarjeta 4B

Nº tarjeta Caduca

* Transferencia a Ediciones de Intervención Cultural, Banco de Sabadell
Ent. 0081 Of. 0305 Dc.92 CC. 0001147122

Tarifas

Un año (8 números sencillos y 3 dobles): 55 Euros
Suscripción de apoyo (5 años): 225 Euros
Europa: 85 Euros
América y resto del mundo 120 \$ USA

Nombre
Dirección
Población
Distrito postal
Provincia
Teléfono

Si Ud. renueva su suscripción o se suscribe antes del 31 de agosto recibirá este libro de obsequio.

La batalla de Génova

Miguel Riera Montesinos (editor)



En Génova, Berlusconi se dejó llevar por un delirio represivo que acabó con derramamiento de sangre. Aquí se explica la naturaleza del conflicto y quiénes fueron sus actores.